

REVISTA SOCIEDADES DE PAISAJES ÁRIDOS Y SEMIÁRIDOS

Año IV / Volumen VI / Junio de 2012

Directoras

Ana María Rocchietti / Marcela Alicia Tamagnini

Comité Editor

Secretario: Juan Manuel Chavero

Alicia Lodeserto, Ernesto Olmedo, Graciana Pérez Zavala, Flavio Ribero

Consejo de Redacción

Yanina Aguilar, Yoli Martini, Martha Villa, Laura Gili, Martha Tigier

Colaboradores

Paula Altamirano, José Luís Torres, Daniela Castro Cantoro, Gustavo Torres, Mariano Yedro, Arabela Ponzio, Germán Sabena, Mauricio Saibene

Comité Científico

Antonio Austral (Universidad Nacional de La Plata), Rafael Curtoni (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires), Alejandro García (Universidad Nacional de San Juan), Emilio Eugenio (Universidad de Buenos Aires), Rolf Foerster (Universidad de Chile), Facundo Gómez Romero (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires - CONICET), Arno Álvarez Kern (Universidad Federal de Porto Alegre, Brasil), César Gálvez Mora (Instituto Nacional de Cultura, Departamento de La Libertad, Perú), Carlos Pérez Zavala (Fundación Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano, Río Cuarto), Víctor Pimimchumo (Instituto Nacional de Cultura-Dirección Regional de Cultura, La Libertad, Perú), Racso Fernández (Investigador Auxiliar Instituto Cubano de Antropología, Grupo Cubano de Investigaciones de Arte Rupestre), Ludgarda Reyes (Universidad Privada Franz Tamayo, Perú), Tom Dillehay (Department of Anthropology, Vanderbilt University).

Evaluaron este volumen

Adriana Arpini (Conicet-Universidad Nacional de Cuyo), Eduardo Carniglia (Universidad Nacional de Río Cuarto), María Eugenia Cruset (Universidad Nacional de La Plata), María Clemencia Jugo Beltrán (Universidad Nacional de Córdoba), Jorge Kulemeyer (Universidad Nacional de Jujuy), Cristina Liendo (Universidad Nacional de Córdoba), María Elena Lucero (Universidad Nacional de Rosario), Yoli Martini (Universidad Nacional de Río Cuarto), Brenda Matossian (Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas IMHICIHU - CONICET), Rebeca Medina (Universidad Nacional de Córdoba), Cecilia Pires (UNISINOS), Claudia Salomón Tarquini (Conicet-Universidad Nacional de La Pampa).

Diseño Gráfico Editorial:

Cecilia Grazini

Sobre una idea de Juan Chavero y Germán Sabena

Curadoría:

María Cecilia Stroppa (Universidad Nacional de Rosario - CIUR)

Propietario Responsable:

UNIRIO EDITORA. EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

Ruta Nac. 36 Km. 601 / (X5804) / Río Cuarto / Argentina

Tel.: 54 (0358) 467 6332 / Fax.: 54 (0358) 468 0280 / E-mail: editorial@rec.unrc.edu.ar

Web: <http://www.unrc.edu.ar>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO / FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria

Ruta Nac. 36 Km. 601 / (X5804) / Río Cuarto / Argentina el.: 54 (0358) 467 6297 / Fax.: 54 (0358) 468 0280

Contacto: revista.laboratoriounrc@gmail.com

Decreto-Ley 6422/57 de Publicaciones Periódicas.

ÍNDICE GENERAL

NOTA A LECTORES	11
EDITORIAL	13

LAS FRONTERAS Y SUS DIMENSIONES

FRONTERAS INTERÉTNICAS EN LAS PAMPAS A INICIOS DEL SIGLO XIX	17
---	----

Norberto Mollo

DE LA DEFENSA DE LAS FRONTERAS AL CONFLICTO FACCIONAL: PREPARANDO LA REVOLUCIÓN MITRISTA EN EL SUR DE BUENOS AIRES	35
--	----

Lorena Barbuto e Ingrid de Jong

LA FRONTERA DE LOS OTROS EN TERRITORIO ANCESTRAL MAPUCHE. DESAFÍOS Y CRÍTICA A LA INTEGRACIÓN COMO CONTROL GEOPOLÍTICO DESDE EL PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO	67
--	----

Ingrid Alvarez Osses

EL REGRESO DEL PATRIOTA OLVIDADO: EL PROCESO DE REPATRIACIÓN DEL DOCTOR JUAN MARTÍNEZ DE ROZAS Y SUS IMPLICANCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS TRAS LA GUERRA CIVIL CHILENA DE 1891	83
--	----

Carlos Humberto Rozas

O MOVIMENTO IMIGRATÓRIO DE SÍRIOS E LIBANESES PARA CAMPO GRANDE/MATO GROSSO DO SUL	115
---	-----

Márcia Regina Cassanho de Oliveira

LA VIRGEN FRONTERIZA: LA AUXILIADORA DE DON BOSCO COMO DISPOSITIVO DE TERRITORIALIDAD DEVOCIONAL (SIGLOS XIX-XX)	127
María Andrea Nicoletti	
PERTENENCIAS Y CONFLICTOS EN EL CAMPO SOCIAL: LA VIRGEN DE URKUPIÑA COMO CAPITAL EN DISPUTA EN LA COMUNIDAD BOLIVIANA DE SAN CARLOS DE BARILOCHE	149
Ana Inés Barelli	
ESTADO Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL CHILE DE LA POSDICTADURA: UNA RELACIÓN CON CARA DE JANO	169
María Fernanda Stang	
PROTEÇÃO JURÍDICO-TRABALHISTA DOS TRABALHADORES DOMÉSTICOS NA FRONTEIRA BRASIL/BOLÍVIA	199
Ynes da Silva Félix e Andréa de Souza Ferrão	
MARCAS DAS FRONTEIRAS NACIONAIS EM TEXTOS NOTICIOSOS DA WEB: PARTICIPAÇÃO DA MÍDIA LOCAL NAS PRÁTICAS SOCIOCULTURAIS FRONTEIRIÇAS	211
Karla Muller - Vera Raddatz - Ivan Bomfim - Tiago Martins Costa	
HABITAÇÃO SOCIAL EM REGIÕES FRONTEIRIÇAS: UM ENSAIO	235
Bruna Morillo e Tito Machado de Oliveira	
LOS AUTORES	247
NORMAS EDITORIALES DE LA REVISTA	251
TALÓN DE SUSCRIPCIÓN	255

PERTENENCIAS Y CONFLICTOS EN EL CAMPO SOCIAL: LA VIRGEN DE URKUPIÑA COMO CAPITAL EN DISPUTA EN LA COMUNIDAD BOLIVIANA DE SAN CARLOS DE BARILOCHE

*Ana Inés Barelli**

Resumen

La ciudad de San Carlos de Bariloche desde fines del siglo XIX ha contado con la presencia de diferentes corrientes migratorias (europeas y fundamentalmente chilenas) que han contribuido a su poblamiento fundacional. A partir de la segunda mitad del siglo pasado la ciudad no sólo incorpora migrantes de otras provincias del país sino que comienza a ser el destino elegido por otras comunidades latinoamericanas como bolivianos y paraguayos.

El traslado de prácticas religiosas y devociones marianas por parte de los migrantes a sus lugares de destino no sólo reactualiza “formas de pertenecer” sino que se transforman en estrategias simbólicas de diferenciación dentro del mismo grupo migrante. La devoción de los bolivianos a la Virgen de Urkupiña, junto con su traslado y refundación de su práctica religiosa, constituye un caso interesante de análisis. El presente trabajo tiene como objetivo analizar, por un lado, cómo el traslado de la devoción reactualiza “formas de pertenecer” y genera un nuevo “campo so-

*CONICET/ Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio/Universidad Nacional de Río Negro. **Contacto:** inesbarelli@hotmail.com

cial” en el que se intercambian ideas, prácticas y recursos y, por otro, cómo la “Virgen” se transforma en un “capital” en disputa dentro de la comunidad boliviana, que tensiona, divide y resignifica lazos familiares y comunitarios de los migrantes bolivianos en la ciudad.

Palabras claves: Bariloche - Virgen de Urkupiña - capital - poder - prestigio.

Resumo

A cidade de San Carlos de Bariloche desde o final do século XIX tem contado com a presença dos fluxos migratórios diferentes (principalmente chilenos e europeus) que contribuíram para sua lotação fundador. Partir da segunda metade do século passado a cidade inclui não só os migrantes de outras províncias do país, mas que começa a ser o destino escolhido por outras comunidades latino-americanos, como bolivianos e paraguaios.

As estações de transferência de práticas religiosas e devoções Marianas por migrantes ao seu dever não só re-actualiza "formas de pertença", mas que se tornam estratégias simbólicas de diferenciação dentro do mesmo grupo de migrante. Bolivianos a devoção à Virgem de discotecas, juntamente com a deslocalização e refundação da sua prática religiosa, é um caso interessante de análise. O presente trabalho visa analisar, por um lado, como a transferência da devoção re-actualiza "formas de pertença" e gera um novo "campo social" no qual são trocadas idéias, práticas e recursos e, em outro, como a "Virgem" transforma uma "capital" em disputa na Comunidade boliviana, estirpes, divididos e ele re-signifia laços de família e Comunidade de imigrantes bolivianos na cidade.

Palavras-chave: Bariloche - discotecas Virgem - capital - prestígio.

Abstract

The city of San Carlos de Bariloche since the end of the 19th century has counted with the presence of different migration flows (primarily Chilean and European) which have contributed to its founding stocking. From the second half of the last century the city not only includes migrants from other provinces of the country but that begins to be the destination chosen by other Latin American communities such as Bolivians and Paraguayans.

The transfer of religious practices and Marian devotions by migrants to their duty stations not only re-actualizes "forms of belonging" but that

they become symbolic strategies of differentiation within the migrant group. The Bolivians devotion to the Virgen the Urkupiña, along with relocation and refounding of their religious practice, is an interesting case of analysis. This paper is intended to analyze, on the one hand, how the transfer of devotion re-updates "forms of belonging" and generates a new "social field" which are exchanged ideas, practices and resources and, on the other, how the "Virgin" turns into a "capital" in dispute within the Bolivian community, strains, divided and it re-signifies family and community ties of Bolivian migrants in the city.

Keywords: Bariloche - Virgen the Urkupiña - capital - power - prestige.

Introducción

En los últimos años, la mayoría de los estudios sobre migraciones han incorporado en sus análisis los vínculos transfronterizos de los migrantes como variable y argumento para entender la migración contemporánea y evaluar empíricamente la fuerza, la influencia y el impacto de esos nexos. Esta perspectiva transnacional de la migración contribuye a la formación de un nuevo paradigma que se incorpora como marco para estudiar los desplazamientos poblacionales (Levitt y Schiller, 2004). Los primeros estudios en dar cuenta de estas prácticas migratorias han venido de la mano de la sociología y la antropología con Linda Basch, Nina Glick Schiller y Cristina Blanc-Szanton las cuales definieron el transnacionalismo como "el proceso por el cual los transmigrantes, a través de su actividad cotidiana, forjan y sostienen relaciones sociales, económicas, religiosas, políticas multilíneas que vinculan sus sociedades de origen con las de asentamiento y a través de las cuales crean campos transnacionales que atraviesan las fronteras nacionales" (Basch et al 1992:6).

El culto mariano y las prácticas religiosas se inscriben en una dinámica de transformación histórica y también pueden ser abordadas desde la dimensión transnacional. La devoción mariana puede ser identificada con un determinado proceso histórico cuando se traslada a otro contexto debido a que se resignifica así misma y a su culto, generando o fortaleciendo identidades sociales en construcción, que en muchos casos por su extensión y masificación resultan fuente de identidades nacionales (Mallimaci 1992).

La ciudad de San Carlos de Bariloche desde fines del siglo XIX ha contado con la presencia de diferentes corrientes migratorias (europeas y fundamentalmente chilenas) que han contribuido a su poblamiento fundacional. A partir de la segunda mitad del siglo pasado la ciudad no sólo incorpora migrantes de otras provincias del país sino que comienza a ser el destino elegido por otras comuni-

dades latinoamericanas como es el caso de los migrantes bolivianos. Población que si bien se encuentra presente en la ciudad desde fines de los 70' es recién después de la crisis del 2001 donde se muestra de forma más significativa¹ y se asienta en la periferia de la ciudad, en los nuevos barrios conformados a partir del proceso de ocupación de tierras². Esta pequeña comunidad inició su organización a partir de la creación en 1983 de una "Asociación boliviana" la cual se caracterizó por haber sufrido una serie de fluctuaciones³ que generaron conflictos y divisiones internas. En 1994 de la mano de una familia boliviana la colectividad incorpora los festejos a la devoción a la Virgen de Urkupiña. Advocación mariana y práctica religiosa que en su traslado a la ciudad reactualiza "formas de pertenecer" que se proyectan sobre los lugares de destino y establecen nuevas relaciones dentro de la comunidad migrante.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar, por un lado, cómo el traslado de la devoción reactualiza "formas de pertenecer" y genera un nuevo "campo social" en el que se intercambian ideas, prácticas y recursos y, por otro, cómo la "Virgen" se transforma en un "capital" social y simbólico en disputa dentro de la comunidad boliviana, que tensiona, divide y resignifica lazos familiares y comunitarios de los migrantes bolivianos en la ciudad.

Construyendo espacios de pertenencia

La comunidad boliviana en San Carlos de Bariloche, desde sus inicios, busca construir un espacio de reunión y pertenencia. En 1983 funda su primera agrupación denominada "Asociación boliviana" que tiene como objetivos iniciales no sólo ofrecer información laboral y ayudar a los recién llegados sino establecerse como un centro cultural⁴ de pertenencia nacional. Sin embargo, según los relatos de su primer presidente⁵, la asociación sufrió una serie de dificultades que generaron conflictos y divisiones dentro de la comunidad boliviana. En los noventa la asociación se funde⁶ y se disuelve por varios años, momento en que se inician los festejos a la Virgen de Urkupiña. El traslado de la advocación y su práctica religiosa se realiza en 1994 de la mano de la familia Cabezas⁷, oriundos de Cochabamba. Luego, en el 2005 si bien se vuelve a refundar la agrupación boliviana con el nombre de "Centro Boliviano" y logra obtener la personería jurídica, presenta serias dificultades para consolidar su objetivo primigenio de conformarse como centro cultural (Barelli, 2010). Así lo comentaba su primer presidente:

"(...) Volví en el año 2000 y me decían unos fundalo de nuevo y hable y hable... y no pasaron otras cosa... en el 2005 yo trabajo en un hotel y yo

dije hay que hacer algo y bueno lo fundamos de nuevo como “Centro Boliviano” así que tenemos la personería jurídica tuve en contacto con la municipalidad para ver si me podía conseguir un terrenito etc...pero hay dos o tres personas acá que se oponen a todo. Entonces mejor no me meto con este tipo de gente y cumplí el mandato y me fui”⁸.

Es a partir de estas diferencias que, en la actualidad, se visualizan dos grupos que operan como representación de la comunidad boliviana en Bariloche. El primero denominado por sus protagonistas como “los primeros” o los “antiguos”, son los que se consideran como los “custodios” de la cultura boliviana en Bariloche, que se advierte no sólo en haber sido los primeros en organizar a la colectividad a partir de la fundación de la “Asociación boliviana” en 1983, sino en la preservación de sus tradiciones entre las que se encuentra el traslado de los festejos religiosos de la Virgen de Urkupiña y por sobre todas las cosas en transformarse en un grupo de referencia muy importante para los migrantes bolivianos en la ciudad. El segundo grupo esta integrado por las migraciones más recientes o “los de ahora” que son identificados por los “antiguos” como un grupo poco comprometido, sin proyectos, mas preocupados en resolver cuestiones cotidianas y personales. Sin embargo, estos últimos son los que actualmente integran y dirigen la ex “Asociación Boliviana” que ahora se denomina “Centro Boliviano” de la ciudad y los que según los “antiguos” no les importa la “recuperar las raíces de nuestro pueblo boliviano”⁹. Así comentaba un referente de los “antiguos” la problemática desarrollada:“(...) Son bolivianos muy introvertidos siempre muy temerosos de todo (...) Vos tenes una cultura y hay que difundirla. Muchos no quieren hablar en el idioma originario. Yo hablo muy bien en quechua (...)”¹⁰.

La práctica religiosa a la Virgen de Urkupiña se construye, desde sus inicios, como un espacio de encuentro de la comunidad boliviana en la ciudad. Si bien, las primeras celebraciones que se hicieron en torno a la Virgen eran sencillas¹¹ y los gastos eran solventados por la familia iniciadora, años después, siguiendo las costumbres bolivianas, vemos que se incorpora el sistema de padrinzagos¹² que genera una participación mas comprometida de la comunidad boliviana y consolida la presencia de un “campo social” y la existencia de un grupo de pertenencia en torno a la práctica religiosa.

Abordamos la noción de “campo social” no sólo desde la perspectiva bourdiana¹³ sino también desde el concepto de Levitt y Schiller¹⁴. Campos que pueden analizarse desde múltiples dimensiones, con fronteras que no son necesariamente contiguas con las fronteras nacionales y que presentan una variedad de redes, relaciones y formas de comunicación entre quienes se trasladan y los que se

quedan. Vínculos interpersonales de confianza y solidaridad que se pueden observar en las familias bolivianas que se autoconvocan todos los años para organizar la ceremonia y la fiesta¹⁵ en honor a “su” Virgen: La de Urkupiña. Familias que están unidas por su devoción y que se reconocen así mismas como grupo de contención espiritual y ayuda para sus compatriotas bolivianos, a través de sus vinculaciones y contactos con sus compadres y comadres bolivianos en Buenos Aires y en Bolivia. Ofreciendo información relevante de la ciudad (contactos laborales, lugares de asentamientos, escuelas para sus hijos, etc) y ayudas para futuros traslados familiares. Redes sociales que si bien tienen como base las relaciones de confianza, reciprocidad, solidaridad y ayuda mutua entre sus miembros, también revelan y reactualizan “formas de pertenecer”. Estas apuntan a aquellas prácticas que actualizan una identidad, que demuestran un contacto conciente con un grupo de pertenencia y que, en nuestro caso de estudio, se observa en las diferentes etapas en que se desarrolla la práctica religiosa: la novena, la celebración religiosa y la fiesta comunitaria (Levitt y Schiller 2004:68).

En relación a la ceremonia que precede a la celebración, se trata de un encuentro comunitario de oración previo a los festejos a la que asisten los custodios¹⁶ y padrinos de la fiesta en la que se comparten rezos, anécdotas, comidas típicas, etc. Durante la ceremonia religiosa que se realiza en presencia de la Virgen con su vestimenta especial¹⁷, se lee el relato de la advocación, el sacerdote realiza referencias constantes a la colectividad boliviana en la ciudad y a la advocación las cuales generan un clima especial y exclusivo que es muy valorado por la comunidad (figura 1). La salida de la Iglesia¹⁸ se realiza en grupo, con música andina¹⁹ y papel picado donde también se sacan fotos y se da inicio al recorrido en caravana²⁰ por el centro de la ciudad. La fiesta se inicia con fuegos artificiales que anticipan la llegada de la imagen y se acompañan con papel picado, aplausos, abrazos y fotos. Luego, los festejos transcurren en torno a un altar doméstico preparado para la ocasión dónde se ubica la Virgen y se da inicio a la fiesta con un copetín, bebidas, cena, cotillón, danzas tradicionales y charlas de la comunidad en quechua (figuras 2 y 3).

De esta manera, la refundación de la devoción en San Carlos de Bariloche se incorpora como un nuevo “campo social” que actualiza “formas de pertenecer”, donde la Virgen actúa como dispositivo de resignificación identitaria que congrega a la colectividad y la moviliza generando nuevos vínculos personales. Así lo comentaba una integrante de la familia iniciadora: “(...) Primero lo hicimos nosotros porque como toda la colectividad no se reunía fue una manera de reunirla. Invitamos a todos los amigos que eran bolivianos a mis tíos y así un grupo para que vean como era (...)”²¹.



Figura 1: Entrada de la Comunidad boliviana a la Iglesia (Barelli 2011).



Figura 2: Baile de los pasantes durante la fiesta (Barelli 2011).



Figura 3: Altar doméstico (Barelli 2011).

La Virgen ¿un capital en disputa?

Siguiendo con la idea de que el traslado y la refundación de la práctica religiosa en torno a la Virgen de Urkupiña promueve la conformación de un “campo social” y consolida un grupo de pertenencia, resulta interesante analizar el lugar que tiene la “Virgen” en tanto dispositivo sagrado y en tanto “capital social”²² y “simbólico”²³ en disputa.

Hablamos de capital social como mecanismo que otorga y genera la acumulación de prestigio y poder social dentro y fuera de la comunidad. Prestigio social que puede analizarse desde los diferentes lugares que ocupan los devotos durante las prácticas rituales (pasantes, padrinos, custodios e invitados) y desde los diferentes espacios en las que esas prácticas se manifiestan (público y privado).

El prestigio social dentro de la comunidad boliviana y en torno exclusivamente a los festejos religiosos marianos, está íntimamente relacionado con el éxito obtenido en la organización y realización de las fiestas religiosas y con el reconocimiento público por parte de toda la población migrante (García Vázquez 2005). En Bolivia y en diferentes ciudades²⁴ de la Argentina, donde se ha trasladado la devoción de la Virgen de Urkupiña, el rol de los “pasantes” es un lugar muy reconocido por la comunidad boliviana. Los “pasantes” son una pareja que no sólo acepta la responsabilidad de organizar la fiesta en torno a la Virgen sino que recibe el honor de “custodiar” la imagen en su hogar hasta los días de los festejos, generando prestigio y reconocimiento social (Giogis, 2004) Sin embargo, en San Carlos de Bariloche, desde los inicios de los festejos, la posibilidad de ser “pasante” queda reservada de forma exclusiva para el círculo íntimo de la familia iniciadora y “custodios” de la imagen. Centralizando, de esta manera, el prestigio social y resignificando el rol de custodios y pasantes:

“(...) podría ser abierta pero no nos da el espacio para todos. Entonces le decimos a cada uno a cuantas personas pueden invitar. Entonces cada uno va eligiendo (...). Le damos las tarjetas de invitación (...) Siempre fuimos nosotros (familia iniciadora) los que organizamos todo. El año que viene es la primera vez que me toca a mi organizar fiesta soy “pasante (...)”²⁵.

Los rituales que componen la práctica religiosa se manifiesta en dos espacios bien diferenciados: un espacio público, que transcurre en la Iglesia Catedral de la ciudad en presencia de la comunidad migrante y el resto de la comunidad barilochense y un espacio privado, que transita en la casa particular de la familia iniciadora de la práctica mariana en Bariloche y en presencia exclusiva de la comunidad boliviana y algunos invitados especiales.

En relación al ámbito público, en el que se desarrollan parte de los rituales marianos, el prestigio se visualiza en: la distribución espacial dentro del templo, el protagonismo en rituales y el reconocimiento público al final de la celebración. La misa en honor a la Virgen es el único momento de los festejos que se realiza en presencia de turistas y del resto de la comunidad local. Dicha celebra-

ción se lleva a cabo en la Catedral de Bariloche, templo al que no asiste asiduamente la comunidad boliviana por ser un espacio vinculado con la actividad turística y con los estratos más altos de la ciudad. Sin embargo, a pesar de ello, la comunidad migrante solicita la misa todos los años al mismo templo, en el horario habitual de liturgia de los sábados y siempre al mismo sacerdote²⁶ con quien se siente identificado por su vinculación con las causas populares locales.

Para la comunidad boliviana uno de los momentos más importantes de la celebración es la homilía, allí no sólo el sacerdote habla de la advocación mariana y se dirige de forma exclusiva a la comunidad migrante sino que también utiliza el sermón para hacer referencia a los problemas actuales que afectan al pueblo boliviano a la vez que plantea la necesidad de profundizar los procesos de integración local y regional, destacando los valores y aportes de la migración boliviana en la ciudad y en todo el país. Esta centralidad discursiva no tiene su correlato en su distribución espacial, ya que la colectividad no se ubica en un lugar especial en el Templo²⁷ salvo el matrimonio de “pasantes” salientes y entrantes que se ubican en un sitio de “honor” frente a la imagen de la Virgen asumiendo el rol de referentes bolivianos ante la comunidad barilocheña (figura 4). Lugar que es reconocido por sus compatriotas a través de aplausos, fotos y saludos afectivos al final de la celebración religiosa (figura 5). Otro momento importante para mencionar que también transcurre en el ámbito público es el de las “ofrendas”. Dicho momento es protagonizado todos los años por la pareja de “pasantes salientes” que son saludados de forma especial por el sacerdote y fotografiados por sus compatriotas (figura 6).

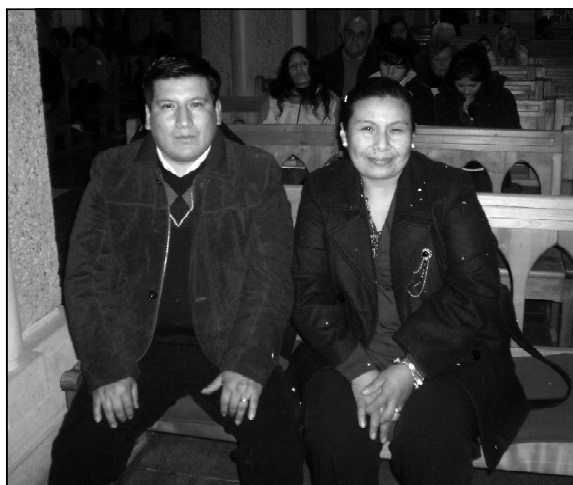


Figura 4: Pareja de pasantes salientes (Barelli 2011).



Figura 5: Pareja de pasantes entrantes (Barelli 2011).

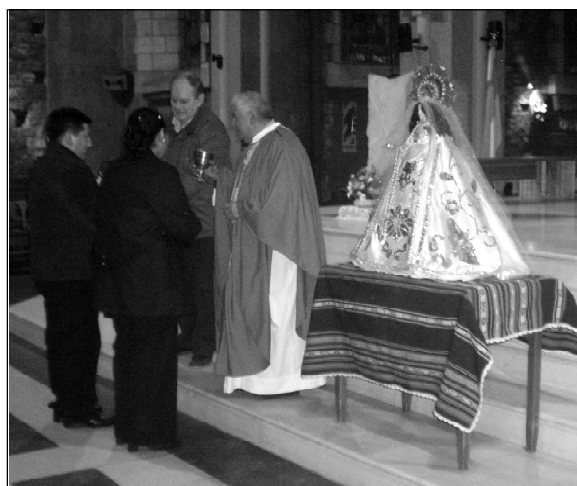


Figura 6: Momento en que los pasantes entregan las ofrendas (Barelli, 2011).

El resto de las etapas de la celebración transcurren en el ámbito privado donde la participación tiende a ser exclusiva de la comunidad migrante en compañía de algunos invitados especiales y en donde, al igual que en el espacio público, el prestigio se observa en la distribución espacial de los participantes de la fiesta, en el reconocimiento público y en el protagonismo de los pasantes en algunos momentos particulares de la fiesta. Durante la novena, por ejemplo, la familia iniciadora además de organizar y dirigir el encuentro de oración, utiliza

el momento para exhibir a “su” Virgen a los padrinos y familiares que participan del encuentro. Este momento es común a otras etapas como: la salida de la Catedral, la caravana y la llegada a la fiesta. En todas ellas, la comunidad boliviana espera con aplausos, papel picado y fotos a la familia iniciadora que se muestra orgullosa portando en brazos a “su” Virgen.

Finalmente, durante la fiesta, se observan varios momentos en donde la posesión de la imagen se transforma en una especie de “trofeo” que marca la diferencia entre la familia iniciadora y el resto de los integrantes de la comunidad boliviana (lugares asignados para ubicarse, bailes exclusivos para los pasantes, brindis por la familia organizadora, cotillón especial para los “pasantes”, etc). (figura 7 y 8)



Figura 7: Recibimiento de los nuevos pasantes en la entrada de la fiesta (Barelli 2011).



Figura 8: Brindis de pasantes y padrinos en el centro del salón (Barelli 2011).

La Virgen no sólo se transforma en un “capital social” que le otorga a la familia iniciadora un lugar de privilegio ante toda la comunidad boliviana, sino también en un “capital simbólico”. Capital que habilita a los “custodios” la posesión, de forma exclusiva, de una serie de facultades especiales: ser “mediadores” de la Virgen y ser los depositarios de todos los “favores” que “su” custodia conlleva. Hablamos de “mediación” en el sentido de que es la familia (en especial las mujeres) la que posee el privilegio de conocer la “voluntad” de la Virgen; es decir, son los que decodifican los mensajes, que deben ser transmitidos a sus devotos, los que deciden sobre las visitas que recibe la Virgen y los que interpretan los momentos en que se cuenta con “su” presencia. Así lo relatan integrantes de la familia:

“(...) nadie puede adueñarse de la Virgen, “ella” decide dónde quiere estar, este es su lugar...”²⁸ “(...) “ella” (Virgen) te dice qué color. Alguna sueña con el color. Ella le dice qué quiere que hagan. Este año mi hija soñó que la Virgen le dijo que quería un color clarito”²⁹.

Por su parte, los “favores” serían aquellos beneficios que se desprenden “naturalmente” por su condición de custodios permanentes de la Virgen: “(...) desde que la trajimos a “ella” mamá no se enfermó más, todo es por “ella”³⁰. Favores que aseguran la salud, el trabajo y la felicidad familiar y que por tanto representan un “capital” que pone en tensión de forma directa a los integrantes de la familia iniciadora (compuesta por cinco hogares).

La acumulación de poder, de prestigio y de estos “favores” especiales son los que habilitan las disputas con la comunidad boliviana y dentro de la misma familia iniciadora. En relación a las primeras, los conflictos o tensiones están íntimamente relacionados con el lugar de prestigio y poder de convocatoria que adquiere la familia iniciadora por sobre el “círculo boliviano” lo que genera enfrentamientos y divisiones dentro de la misma comunidad. Así lo manifestaba una integrante de la familia iniciadora:

“(...) Pero no hay caso que la asociación una (...) Por que si la parte que esta al frente no llama, no convoca a todos no sirve. Ni siquiera te llaman a una reunión (...) Si tiene dinero la colectividad como digo yo porque no hacemos las cosas juntos. Porque no nos llaman personalmente. Ellos no nos ayudan con la fiesta! Los invitamos siempre pero algunas veces vienen. Nosotros no le pedimos nada esto es nuestro es... del grupo de

nosotros y tenemos mucha gente que nos acompañan. No cobramos ni entrada nada. Sale del bolsillo de cada uno. De lo que uno siente de corazón. El que lo hace con devoción pero le va muy bien! y lo reconoce por que lo devuelve! se demuestra cómo lo devuelve y el que lo hace por obligación uno se da cuenta”³¹.

En relación a las tensiones dentro de la familia que custodia a la Virgen se pueden mencionar separaciones e intentos de fiestas paralelas³² relacionadas directamente con la circulación y posesión de la imagen. En el año 2009 uno de los hijos del matrimonio iniciador decide no participar de la fiesta a la Virgen de Urkupiña organizada por sus padres y hermanas e intenta organizar una fiesta a la Virgen de Copacabana que no logra convocatoria y se frustra. Por otro lado, en el año 2010, una de las hijas que vive en Villa la Angostura³³ no participa de la fiesta de la Virgen de Urkupiña producto de que le habían negado la posibilidad de llevarse la imagen a su casa: “mi hermana se quiso adueñar de ella y ahí empezó el problema (...) nadie se puede adueñar. Mi mamá lloró mucho el año pasado... no se puede hacer eso. Los que hacen eso así les va durante el año! No es un juguete! (...)”³⁴.

Conclusiones

La comunidad boliviana presente en la ciudad de San Carlos de Bariloche desde fines del siglo XX ha buscado organizar un espacio de representación colectiva dentro de la ciudad. Si bien existieron diferentes experiencias de asociaciones comunitarias que definieron trayectorias y fueron de gran ayuda para los migrantes, ninguna ha podido constituirse, hasta el momento, en un referente para la mayoría. Esta situación ha dado lugar a la aparición de diferentes conflictos y a la consecuente conformación de una representatividad fragmentada. En este marco, el traslado y refundación de los festejos a la Virgen de Urkupiña resultan ser de un significado sustancial para la comunidad boliviana.

La incorporación de la práctica religiosa, desde sus inicios, se construye como un espacio de encuentro y reconocimiento colectivo. Es decir, habilita la conformación de un nuevo “campo social” que no sólo actualiza formas de pertenencia sino que permite que la Virgen se transforme en un dispositivo de resignificación identitaria que congrega a los migrantes, los moviliza y les confiere un nuevo modo de vinculación interpersonal y comunitaria.

En este nuevo campo social la Virgen de Urkupiña, en tanto dispositivo sagrado, se transforma en el capital que le da sentido y articulación al mismo. La

Virgen de Urkupiña, se identifica no sólo como un “capital social” que construye y estructura espacios de poder dentro de las etapas en la que se desarrolla la celebración sino que se constituye en un “capital simbólico” en el que se pone en juego el prestigio social, el reconocimiento colectivo y los “favores” que la Virgen otorga. Capitales que se hallan bajo la posesión y control de la familia iniciadora y que por tanto son las que provocan las tensiones y conflictos que profundizan las diferencias dentro de la comunidad boliviana y dentro del espacio familiar.

Notas

- ¹ “(...) Según los datos ofrecidos por la Delegación de Migraciones de San Carlos de Bariloche se pasó de 162 personas bolivianas registradas en el Censo 2001 a 1018 trámites registrado en el 2007 y 998 en 2008 y según las integrantes de La Pastoral de Migraciones de la ciudad, el número de consultas semanales realizadas por migrantes bolivianos y paraguayos crece de forma constante. Por otra parte, según un relevamiento realizado por el Centro de Estudios Regionales, publicado recientemente en la prensa provincial, en los últimos cinco años en los asentamientos irregulares de la periferia de la ciudad se registraron 6.961 inmigrantes de los cuales el 7,11% son inmigrantes extranjeros, dónde el 66,68% tienen un trabajo irregular y el 19% está desocupado” (Barelli 2010:112).
- ² Nahuel Hue, Malvinas, La Lomita, Villa Llanquihue, Nueva Jamaica, entre otros.
- ³ “(...) Cuando vine la primera vez armamos la “asociación boliviana” éramos 29 bolivianos nada mas eso fue en el año 1983 hasta el 1989 estuve yo después me fui. Le llegó la edad escolar a mis hijas y dije me voy... me voy a allá... Deje y se fundió digamos. Volví en el año 2000 y me decían unos fundalo de nuevo y hable y hable...y no pasaron otras cosas... en el 2005 yo trabajo en un hotel y yo dije hay que hacer algo y bueno lo fundamos de nuevo como “Centro Boliviano” así que tenemos la personería jurídica tuve en contacto con la municipalidad para ver si me podía conseguir un terrenito etc...pero hay dos o tres personas acá que se oponen a todo. Entonces mejor no me meto con este tipo de gente y cumplí el mandato y me fui (...).” Entrevista a Severino (Barelli 2009).
- ⁴ Concepto utilizado por los entrevistados que hace alusión a un espacio don de se pueda compartir: lengua nativa, comidas típicas, bailes y devociones religiosas.

- ⁵ Severino Suárez presidió la Asociación Boliviana desde 1983 a 1989 y luego del 2005 a 2009.
- ⁶ “(...) Cuando vine la primera vez armamos la “asociación boliviana” éramos 29 bolivianos nada mas eso fue en el año 1983 hasta el 1989 estuve yo después me fui. Le llegó la edad escolar a mis hijas y dije me voy... me voy a allá... Deje y se fundió digamos...”. Entrevista a Severino (Barelli 2009).
- ⁷ Valentina Zambrana, madre de Marina y Rosa Cabeza, fue quien trajo a la devoción tras migrar a Bariloche. Los primeros años de estadía en la ciudad, Valentina viajaba a Buenos Aires y participaba de la fiesta de la Virgen de Urkupiña cada 15 de agosto. La implantación de la devoción se produce por una promesa de Valentina y en 1994 se realiza la primera celebración en torno a un cuadro de la Virgen. Dos años después se trae una Virgen de 30 cms, hasta que en el 2001 con su hija Marina trasladaron desde Bolivia una réplica de la estatua de la Virgen bendecida.
- ⁸ Entrevista a Severino (Barelli 2009).
- ⁹ Idem (Barelli 2009).
- ¹⁰ Idem (Barelli 2009).
- ¹¹ En las primeras celebraciones se “(...) pedía una misa en la catedral de Bariloche donde se realizaba una oración y se leía el relato de la Virgen. Luego de la ceremonia, continuaba el ritual en la casa de la familia Cabeza. Allí en un altar decorado colocaban el cuadro de la Virgen con ofrendas y pedidos. En la fiesta familiar se hacían comidas típicas bolivianas y se festejaba con bailes y cantos. Cada participante se llevaba unas “colitas” o souvenirs (cintas con el nombre y la fecha de la celebración), que traían de Buenos Aires la familia Cabeza” (Barelli 2010:116-117).
- ¹² El sistema de padrinzgos consiste en la participación de los distintos miembros de la comunidad en los preparativos de los festejos. Socializando los gastos: padrinos de misa, copetín, souvenir, invitación, cotillones, vestimenta de la Virgen, torta, bebidas, visperas, música y altar.
- ¹³ “(...) espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias (...) donde es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los habitus que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego (...)” (Bourdieu 1988:108; 136).
- ¹⁴ “un conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales, a través de las cuales se intercambian de manera desigual, se organizan y se transforman las ideas, las prácticas y los recursos” (Levitt y Schiler 2004:66).

- ¹⁵ “Se eligieron padrinos para que no sea tan pesado para la familia que lo inicia y una manera de poder ayudarnos y poder festejar. Todo se hace con mucha devoción. (...) yo siempre pido salud y trabajo.” Entrevista a Rosa Cabeza (Barelli 2010).
- ¹⁶ Integrantes de la familia iniciadora.
- ¹⁷ “(...) el vestido es según lo que quiera la Virgencita. Ella nos dice en sueños el color (...)”. Entrevista a Marina Cabezas (madrina de vestimenta e hija del matrimonio iniciador) (Barelli 2010).
- ¹⁸ En el 2011 durante la salida se hizo el traspaso de custodios de la Virgen entre las hijas del matrimonio iniciador.
- ¹⁹ Banda de jóvenes bolivianos con instrumentos de viento y percusión.
- ²⁰ La caravana está liderada por la camioneta que lleva en la caja a la Virgen junto a los custodios.
- ²¹ Entrevista a Rosa Cabezas (Barelli 2010).
- ²² “(...) conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones mas o menos institucionalizadas de inter-conocimiento y de interreconocimiento; o, en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no sólo estan dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos), sino que tambien están unidos por lazos permanentes y útiles” (Bourdieu 1980:2).
- ²³ “(...) el capital simbólico – otro nombre de distinción- no es sino el capital, de cualquier especie, cuando es percibido por un agente dotado de categorías de percepción que provienen de la incorporación de la estructura de su distribución, es decir, cuando es conocido y reconocido como natural” (Bourdieu 1985:28).
- ²⁴ Para el caso de Buenos Aires (Sassone 2007) (Sassone y Mera 2007), para Bahía Blanca (Hernández 2010) y para Puerto Madryn (Sassone y Hughes 2009).
- ²⁵ Entrevista a Rosa Cabezas (Barelli 2010).
- ²⁶ Juvenal Curulef. Sacerdote de Virgen Misionera, barrio ubicado en los sectores más humildes de la ciudad.
- ²⁷ La comunidad boliviana se ubica en el ala derecha del Templo.
- ²⁸ Entrevista a Rosa Cabezas (Barelli 2010).

- ²⁹ Entrevista a Valentina Zambrana (Barelli 2011).
- ³⁰ Entrevista a Rosa Cabezas (Barelli 2010).
- ³¹ Idem.
- ³² En el año 2009 uno de los hijos del matrimonio iniciador decide no participar de la fiesta a la Virgen de Urkupiña organizada por sus padres y hermanas e intenta organizar una fiesta a la Virgen de Copacabana que no logra convocatoria y se frustra.
- ³³ Ciudad ubicada a 90 km de San Carlos de Bariloche.
- ³⁴ Entrevista a Rosa Cabezas (Barelli 2010).

Entrevistas y documentos consultados

Entrevista a Diego Puente. Director de la Delegación Nacional de Migraciones de San Carlos de Bariloche, 10 de mayo de 2010.

Entrevista a Severino Suárez, SC de Bariloche, 18 de diciembre de 2009 por Inés Barelli.

Entrevista a Marina Cabezas, San Carlos de Bariloche, 20 de agosto de 2010 por Inés Barelli

Entrevista a Rosa Cabezas, San Carlos de Bariloche, 20 de agosto de 2010 por Inés Barelli

Entrevista a Valentina Zambrana casada con Cabezas, San Carlos de Bariloche, 10 de agosto de 2011 por Inés Barelli.

Entrevista a un agente de Pastoral de Migraciones de la Iglesia Católica, Mané, SC de Bariloche, septiembre de 2009 por Inés Barelli.

Entrevista al periodista Wilge, SC de Bariloche, 9 de febrero de 2010 por Inés Barelli

Entrevista a José y Candelaria (bolivianos no devotos). San Carlos de Bariloche, mayo de 2010 por Inés Barelli.

Entrevista a un agente de Pastoral de Migraciones de la Iglesia Católica, Marila, SC de Bariloche, octubre 2010 por Inés Barelli.

Entrevista a Obispo de San Carlos de Bariloche Fernando Maletti. San Carlos de Bariloche. Octubre 2010 por Inés Barelli.

Entrevista a una Asistente Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Delegación Bariloche. Octubre 2010 por Inés Barelli.

Disposición 53.253/2005. Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria. Dirección Nacional de Migraciones. Delegación de Migraciones en SC de Bariloche

Censo 2001. Estadísticas y Censos.

Referencias bibliográficas

- BARELLI, A.I. 2010. Migración boliviana en San Carlos de Bariloche: prácticas religiosas y devocionales como estrategias identitarias. *Revista Estudios Trasandinos. Revista de la Asociación Chileno – Argentina de Estudios Históricos e Integración Cultural*. Volumen 16 – N° 1:114-131.
- BARELLI, A.I. 2011. Religiosidad Popular: El caso de la Virgen de Urkupiña en San Carlos de Bariloche. *Revista Cultura y Religión. Universidad Arturo Prat*. Vol V N°1: 65-79.
- BASCH, L. GLICK SHILLER, N y C. BLANC-SZANTON 1992. Transnacionalism: a New Analytic Framework for Understanding Migration, reprinted from *Towards a Transnational Perspectives on Migration*, vol. 645 of the *Annals of the New York Academy of Science*.
- BOURDIEU 1980, “Le capital social”. En: *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, N° 31, enero 1980, Paris. En: Gutiérrez, A. 1997. *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Editorial Universitaria Universidad Nacional de Misiones. Posadas.
- BOURDIEU, P. 1985. Espacio social y génesis de las “clases”. *Espacios*, N°2, Buenos Aires.
- BOURDIEU, P. 1988. *Cosas dichas*. Gedisa. Buenos Aires.
- GARCÍA VÁZQUEZ, C. 2005. Los migrantes. Otros entre nosotros. *Etnografía de la población boliviana en la provincia de Mendoza, Argentina*. EDIUNC. Mendoza.
- GIORGIS, M. 2004. *La Virgen prestamista. La fiesta de Urkupiña en el boliviano Gran Córdoba*. Centro de Antropología Social. Antropofagia. Buenos Aires.
- HERNÁNDEZ, G. 2010. Relatos de vida y de religiosidad popular. Origen y sentidos de la fiesta de la Virgen de Urkupiña en Bahía Blanca. *Revista Cultura y religión*, Vol IV, N 2: 147-165.
- LEVITT, P. y N. SCHILLER 2004. *Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad*. Migración y Desarrollo. México.
- MALLIMACI, F. 1992. El Catolicismo argentino desde el liberalismo integral a la hegemonía militar, en: *AAVV: 500 años de cristianismo en Argentina*. CEHILA - Centro Nueva Tierra. Buenos Aires.

- SASSONE, S. 2007. Migraciones, religiosidad popular y cohesión social: bolivianos en el área metropolitana de Buenos Aires. Cristina Carballo (comp.) Diversidad cultural, creencias y espacio. Publicaciones del PROEG N° 3. Buenos Aires. Cap. N° 3.
- SASSONE, S. y J. C. HUGHES 2009. Fe, devoción y espacio público: cuando los migrantes construyen lugares. Cristina Carballo (coord.) Cultura, territorios y prácticas religiosas, Prometeo libros. Buenos Aires. pp. 151-172.
- SASSONE, S. y C. MERA 2007 Barrios de migrantes en Buenos Aires: Identidad, cultura y cohesión socioterritorial. Preactas V Congreso Europeo CEISAL de latinoamericanistas - Bruselas.

Recibido: 29/04//2012

Aceptado: 14/06/2012

